

Bruselas, el 18 de diciembre de 2012

Carta abierta de miembros del Parlamento Europeo a los participantes en el proceso de diálogo entre el gobierno colombiano y las FARC.

Los miembros del Parlamento Europeo abajo firmantes **queremos saludar calurosamente los esfuerzos realizados por el Gobierno Colombiano y las FARC para iniciar estos diálogos que buscan llegar al fin del conflicto armado entre estos actores.** Nos parece fundamental lo expresado por las partes en diálogo con respecto a su *“decisión mutua de poner fin al conflicto como condición esencial para la construcción de la paz estable y duradera; atendiendo el clamor de la población por la paz”*.

Mediante esta carta reiteramos y respaldamos lo expresado en la Declaración de Cádiz por la Paz en Colombia de este mes, firmada por parlamentarias y parlamentarios del PARLATINO, PARLANDINO, PARLASUR, PARLACEN y del Parlamento Europeo.

Constatamos que **el conflicto armado en Colombia ha provocado y sigue provocando demasiado dolor, muertes, desplazamientos, desapariciones, etc.** El coste económico y social del conflicto armado en Colombia es dramáticamente alto. Por ello vemos el paso firme y decidido del gobierno Colombiano y de las FARC como un momento histórico para el país. Lo saludamos y estamos convencidos que los actores en la mesa de diálogo harán todo lo posible para llegar a acuerdos finales permitiendo tener las bases para la construcción de una paz verdadera y duradera.

Sin embargo, seguimos preocupados por la situación que vive gran parte de la población civil en Colombia, mientras se está dando este proceso de diálogo. Constatamos que la confrontación armada se mantiene y en numerosas ocasiones afecta a la población civil, a familias y comunidades que tienen que abandonar sus tierras y desplazarse para huir de las zonas de combates; las minas antipersonales siguen provocando muertes y heridas graves; se siguen registrando casos de desapariciones forzadas y ejecuciones extrajudiciales. Condenamos firmemente la masacre de 10 personas perpetrada el 7 de noviembre pasado en Santa Rosa de Osos, Antioquia.

Queremos insistir en que el esfuerzo que ustedes están haciendo en este momento para lograr la paz no les exime de su deber de respetar los derechos humanos y el derecho internacional humanitario, y de la responsabilidad estatal de protegerlos. Por eso **pedimos al conjunto de los actores armados presentes en la mesa el respeto integral del Derecho Internacional Humanitario** mientras lleguen a un acuerdo de cese de hostilidades.

Las diferentes organizaciones de la sociedad civil colombiana pidieron públicamente el cese al fuego, esperamos que los actores en la mesa atiendan ese clamor. Saludamos el

anuncio de cese al fuego unilateral realizado por las FARC hace unos días. Llamamos las FARC a que cumplan con ello, y el gobierno colombiano a unirse a este cese al fuego, a fin de que cesen las violaciones al DIH y a los derechos humanos de la población civil.

De la misma manera hacemos un llamado para que todos los esfuerzos sean realizados para permitir que diálogos se inicien con el ELN, lo cual sería una condición para asegurar que el conflicto armado existente tenga un verdadero final.

Es fundamental que el proceso tome en cuenta y respete el derecho a la verdad, justicia y reparación y ofrezca garantías de no repetición a las víctimas. En este sentido, vemos con preocupación la reforma constitucional de ampliación del Fuero Militar que acaba de ser aprobada.

Como bien se sabe, el fuero militar suele ser una garantía de impunidad para los crímenes y violaciones a los derechos humanos cometidos por agentes del Estado. Envía además una señal negativa y permisiva a las fuerzas armadas para que sigan cometiendo violaciones graves a los derechos humanos y al DIH. Por ello **creemos que la competencia de la justicia penal militar debe ser estrictamente limitada de forma a que no pueda abarcar violaciones a los derechos humanos y que el proyecto de reforma debe ser, por lo tanto, retirado.** Nos parece esencial para luchar contra la impunidad y asegurar la no repetición de los crímenes.

Asimismo, **nos preocupa la reforma constitucional conocida como “Marco legal para la paz”,** aprobada el 19 de junio de 2012, por lo que incluye una posibilidad de amnistía para violaciones a los Derechos Humanos cometidas por parte de los distintos actores del conflicto armado (guerrillas, paramilitares y miembros de las Fuerzas Armadas Colombianas), incluso en casos de crímenes de lesa humanidad. **También vemos con preocupación la adopción, a finales de octubre de 2012, del proyecto de reforma a la Ley de ‘Justicia y Paz’,** que consolida y extiende el ámbito de esta Ley cuando ya ha demostrado ser ineficiente. Coincidimos con el representante en Colombia de la Alta Comisionada de la ONU para los Derechos Humanos en que **“evadir las responsabilidades en las violaciones cometidas en un conflicto a través de la manipulación de leyes y procedimientos no funciona en el largo plazo y, por el contrario, debilita las posibilidades de lograr cambios positivos reales y duraderos”.** **“Las graves violaciones no pueden ser amnistiadas ni olvidadas, por el contrario enfrentarlas contribuirá a transformar a Colombia”, “no hay contradicción entre paz y justicia”.**

La historia nos ha mostrado que **la elaboración de modelos de Justicia Transicional es compleja y necesita la aceptación de la sociedad para permitir un cambio real** y no profundizar por el contrario las heridas. Por ello es necesario incluir a los movimientos y las organizaciones de víctimas en el debate sobre las posibles propuestas que tienen que ver con procesos de verdad, justicia y reparación.

Como bien lo dice el documento base de los diálogos, la terminación del conflicto armado contribuye a la construcción de paz. Sin embargo, consideramos que **la paz es un proceso**

más amplio que necesita una participación real y eficiente de los diferentes sectores de la sociedad civil. El conflicto ha tenido como efecto silenciar a muchas y muchos colombianas y colombianos. Ese proceso debe ser la oportunidad para darles voz. Un país en paz se debe construir entre todas y todos sin exclusión, e implica nuevas formas de convivencia. **Decisiones sobre temas que inciden en la vida de millones de personas deberían ser tomadas de forma participativa.** Es necesario que los mecanismos de participación de la sociedad civil sean elaborados conjuntamente con los diferentes sectores para poder asegurar el respeto a la diferencia y las especificidades. No se puede pensar en construir la paz sin incluir a las organizaciones de víctimas, las organizaciones de mujeres, los sindicatos, las y los defensora/es de derechos humanos, las comunidades indígenas y afrodescendientes, el campesinado, entre otros.

Expresamos por lo tanto nuestro compromiso y disposición a apoyar y visibilizar las iniciativas de la sociedad civil a favor de la paz. Y manifestamos nuestra preocupación frente al aumento de las amenazas, los hostigamientos y la continuación de la judicialización y estigmatización en contra de las personas que se movilizan a favor de la paz y del respeto de los derechos humanos, en particular frente a señalamientos de parte de altas autoridades relacionándolas con la guerrilla. Pedimos al gobierno Colombiano poner en marcha medidas eficaces para asegurar la protección a defensores y defensoras; líderes reclamantes de tierras; familiares de víctimas de desaparición forzada, de ejecución extrajudicial, líderes de pueblos indígenas, de comunidades afrodescendientes y campesinas; líderes LGBT, de organizaciones de mujeres, etc.

Finalmente, queremos reiterar nuestro apoyo a este proceso iniciado recientemente. Nosotros y nosotras estamos, como miembros del Parlamento Europeo, dispuestos a prestar nuestro apoyo y acompañamiento para los diferentes momentos del proceso.

Muy atentamente,

Martina Anderson, MEP GUE/NGL

Lothar Bisky, MEP GUE/NGL

Vicente Garcés, MEP S&D

Ana Gomes, MEP S&D

Catherine Grèze, MEP Verdes/The Greens

Mikael Gustafsson, MEP GUE/NGL

Satu Hassi, MEP Verdes/The Greens

Franziska Keller, MEP Verdes/The Greens

Patrick Le-Hyari, MEP GUE/NGL

Sabine Lösing, MEP GUE/NGL

Ulrike Lunacek, MEP Verdes/The Greens

Marisa Matias, MEP GUE/NGL

Willy Meyer, Vicepresidente de la Asamblea EUROLAT

Raul Romeva, MEP Verdes/The Greens

Helmut Scholz, MEP GUE/NGL

Alda Sousa, MEP GUE/NGL

Bart Staes, MEP Verdes/The Greens

Sabine Wills, MEP GUE/NGL

Gabriele Zimmer, Presidenta del GUE/NGL

Inês Zuber, MEP GUE/NGL